

de algunos de los viajes financiados por la Junta de Educação Nacional (el equivalente a nuestra JAE).

Similares tratamientos se plantean en las comunicaciones provenientes de Brasil, Colombia, Ecuador o México. Así, la influencia en el pasado, en el presente –e incluso hacia el futuro– de las figuras de Piaget, Rousseau, Pestalozzi o Claparède (incluyendo a otras más actuales como Ph. Perrenaud); la muy específica del *Instituto Jean-Jacques Rousseau* a través de la acción de determinadas figuras, en ciertas instituciones educativas o científicas, o en determinadas políticas educativas pasadas o presentes; o los diálogos entre educadores de aquí y de allá (por ejemplo, entre Pestalozzi, Freinet o Freire).

Las dos comunicaciones que se ocupan de África merecen, en mi opinión, un comentario particularizado. Primero, porque hay una escasa producción historiográfica sobre las experiencias históricas de educación en ese continente (aunque dicho esto, me cabe la duda: ¿es escasa o la desconocemos?). Y, segundo, porque nos acercan ese espacio ignoto mediante una aproximación documentada y rigurosa en ambos casos. El trabajo de Ramón Aguadero Miguel («La contribución de la Misión Suiza a la formación de una élite africana en el sur de Mozambique») viene precedido de una atenta y rigurosa presentación de la situación en que se encuentra la investigación sobre la relación entre religión y educación en África y los debates que se están produciendo entre antropólogos, sociólogos e historiadores de la educación a fin de encontrar un foco analítico adecuado, rompiendo con la tradicional historiografía colonial. El estudio «de campo» presentado por su autor es una magnífica contribución al desentrañamiento de esa relación. La colaboración de Andrés Oyono («Eclipse de la Escuela Nueva en la colonización de Guinea Ecuatorial») resulta igualmente novedosa e interesante

por el hecho de abordar el análisis de la «influencia» suiza –la Escuela Nueva y, particularmente, Ferrière– como influencia no directa, sino indirecta, mediada. Es decir, a través del país colonizador (en este caso España). Aunque el trabajo «de campo» concreto que se aborda necesite de mayores y complementarios desarrollos, la óptica y el tratamiento son igualmente acertados para analizar las dinámicas educativas de un continente que no puede entenderse al margen de catástrofes históricas (esclavitud, colonización) y de los sistemas sociopolíticos poscoloniales.

AIDA TERRÓN

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: *La paideia universitaria en la Fiesta de la Ciencia*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2016, 189 pp.

La obra recoge la lección inaugural del curso académico 2016/17 de la Universidad de Salamanca. La magnífica oportunidad que supone elaborar una lección con la que dar comienzo a un curso universitario debería ser para el afortunado un auténtico reto. El profesor José María Hernández Díaz, catedrático del departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca, supera este reto con creces al compartir con la comunidad universitaria su pensamiento sobre la situación en todas las dimensiones que cabría analizar en esta institución. Lo hace desde el análisis de otras lecciones inaugurales que sus homólogos en estas lides han elaborado antes que él. Al recoger en esta pequeña reseña los puntos que estructuran la lección inaugural del curso 2016-2017 se pretende hacer consciente al lector del propósito del doctor Hernández Díaz escogiendo un discurso impregnado de la esencia pedagógica de otros discursos

de apertura. Esta lección forma parte del Acto Inaugural y supone un recurso pedagógico en sí misma. En el libro, soporte tangible de dicho discurso, se expone este amplio estudio y sus conclusiones en el uso de este recurso de bienvenida por parte de los profesores que los impartieron en las universidades de España desde 1939 hasta 2015. Existen estudios previos, incluso del propio autor<sup>1</sup>, sobre las lecciones inaugurales anteriores a 1939, pero nada referente al periodo posterior. El autor indaga la carga pedagógica de 1562 discursos inaugurales y a partir de esta reflexión elabora su propia lección inaugural. En ella insiste en la *paideia* universitaria, entendida como trasfondo pedagógico de la actividad de la Academia. Este proceso ha supuesto una ardua labor de investigación, análisis, síntesis, inferencia y conclusión. El exhaustivo estudio de estos recursos didácticos inaugurales constituye la vía pedagógica de esta lección que nos ocupa. En algún momento del discurso se expresa la idea de considerar este instrumento de mediación entre la ciencia y la sociedad, entre lo universitario y lo cotidiano, entre la ideología nunca aséptica del orador de estas primeras lecciones y el contexto en el que se imparten.

En un primer apartado el profesor hace un resumen de la historia de la universidad española desde el aplastamiento de la universidad deseada, tolerante y avanzada que propugnaban los miembros de la ILE previa a la Guerra Civil y la evolución de esta institución desde la reforma de 1943 hasta la etapa de transición

<sup>1</sup> HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «La pedagogía en la fiesta de la ciencia de la Universidad de Salamanca (1845-1874)», *REDEX. Revista de Educación de Extremadura*, 4 (2012), pp. 49-69; *idem*: «La libertad de enseñanza en la Restauración y su incidencia en la Universidad de Salamanca», *Historia de la Educación*, 3 (1984) pp. 109-126. *Idem*, «El discurso pedagógico en la Fiesta de la Ciencia en la universidad deseada: España, 1900-1936», *Historia de la Educación*, 34 (2015), pp. 103-138.

entre 1970 y 1983. A partir de este último periodo se van aprobando los nuevos estatutos de autonomía y transfiriendo las competencias en educación. También en este momento y en años posteriores surgen nuevas universidades, tanto públicas como privadas, y se produce una importante democratización del sistema universitario y un avance desde una universidad elitista hacia una universidad de masas. Con la declaración de Bolonia en 1999 se va introduciendo un modelo híbrido de universidad en el que ésta, por influencias neoliberales, va perdiendo poco a poco parte de su carácter formador de personas íntegras para incluir también una fuerte parte de investigación y creación de conocimiento. Esta tensión se refleja en las lecciones inaugurales, donde se encuentran partidarios de ambos modelos. Finalmente, el autor aclara el concepto de *Fiesta de la Ciencia* y hace alusión a la tradición del acto inaugural, al protocolo, a los elementos eclesiásticos que aún perviven en la ceremonia, a la vestimenta y a los presentes, tanto los ocupantes de puestos distinguidos como el público en general, que están llamados a compartir la ilusión de un nuevo curso en la Fiesta de la Ciencia.

Un segundo apartado nos sitúa en el análisis de las lecciones inaugurales pronunciadas en los dos últimos tercios del siglo pasado hasta nuestros días, incluyendo las universidades españolas con más solera y las de nueva creación. Se estudian tanto las lecciones de universidades públicas como las de universidades privadas comerciales y católicas, agrupándose estas lecciones en ramos del conocimiento: ciencias biosanitarias, ciencias experimentales, ciencias sociales, humanidades y las de carácter eclesiástico. Del análisis de estos discursos el autor extrae una serie de conclusiones referentes a sus circunstancias y temáticas, que abarcan desde temas habituales hasta nuevos elementos que van surgiendo a lo largo de los años: movimientos sociales,

ecología, nuevas tecnologías, minorías, diversidad, etc. También se recoge la creciente tendencia de evaluar las dimensiones universitarias de forma meramente cuantitativa, tendencia en contra de la cual se posiciona el autor; no es posible cuantificar exclusivamente el producto sin atender multitud de variables que contribuyen a la calidad del proceso. Un último aspecto destacable es la ausencia de la mujer en cargos académicos superiores, lo que explica que menos de un 7% de las lecciones estudiadas hayan sido impartidas por voces femeninas. Incluso en nuestros días siguen existiendo techos de cristal insalvables para los puestos ocupados por mujeres en la Universidad.

En el tercer punto se recogen las lecciones en las que la propuesta del orador es incidir en lo pedagógico, en definitiva, todo lo que implica la labor de la universidad en la búsqueda de mejores formas para conseguir la clave de la *paideia*. Se pone de manifiesto la escasez de este tipo de lecciones y el hecho de que son aún más raras aquellas esencialmente orientadas a la dimensión formativa de la universidad. Entre ellas se estudian las impartidas por especialistas en Pedagogía, en las que por lo general se exponen cuestiones relativas a los propios campos de trabajo: Teoría de la Educación, Historia de la Educación, formación de profesorado, reflexiones didácticas, etc. También existe una parte de discursos centrados en la figura del profesor, si bien este grupo es aún menos numeroso, lo cual es relevante si consideramos la importancia del profesor en la tarea formativa de la universidad. El profesor universitario debe ser formado en lo pedagógico; ser un experto que domine su materia sin olvidar completar su capacidad para transmitir este conocimiento; debe conocer los recursos didácticos más eficaces para conseguir una transmisión de su bagaje científico y es necesaria una preparación previa para la comunicación con el alumno. Hay otras lecciones, como las que se ocupan de las

mejoras en los métodos de enseñanza o las exhortaciones a los estudiantes. También se analizan las dedicadas a la relación entre universidad y sociedad, incluyendo de nuevo la creciente exigencia de innovación y el papel cada vez más relevante de la investigación entre las labores de la universidad. Otro grupo de lecciones analizado es el formado por aquellas que hablan de historia de la propia universidad o de sus facultades y estudios y recuerdos personales. Finalmente, se revisa un nutrido grupo de discursos que proponen mejoras en el funcionamiento de la universidad o estudian los retos que se le plantean de cara al futuro.

En el último apartado se dirige la mirada hacia las palabras que en su día propugnó Francisco Giner de los Ríos anhelando una universidad cuya prioridad fuera la formación íntegra de sus egresados; sin olvidar la preparación en el campo específico de cada especialidad, este gran pedagogo deseaba cultivar la belleza, la bondad, la inteligencia y la armonía en los estudiantes. Para conseguir esta universidad deseada el autor comparte con Giner de los Ríos la idea de valorar positivamente la función docente del profesor. Desafortunadamente, como indica el profesor Hernández Díaz, esta función está claramente denostada. Se elogia la labor investigadora del profesor universitario por encima de su tarea formadora. Incluso da ejemplos de títulos de lecciones inaugurales en los que se hace alusión a conceptos como calidad, evaluación cuantificada del producto universitario, la jerga empresarial adoptada por el sesgo tecnocrático y economicista que está impregnando muchos de los aspectos que constituyen los estudios superiores. El avance inexorable del neoliberalismo de origen anglosajón, más bien norteamericano, impregna las prácticas investigadoras, de gestión y, sobre todo, docentes sin dar tregua al cuidado abnegado de la *paideia* en su estado más puro. Sin derrotismo, el autor aboga por una universidad

deseada con grandes ideales en los que la formación, la solidaridad, la atención a los problemas sociales de nuestros días, la flexibilidad a nuevos métodos de aprendizaje, la inclusión y el propósito diáfano de una universidad bella, bondadosa e inteligente estén presentes en el proceso de educar. No siempre el producto y la consecución del título justifican perder de vista la esencia de la *paideia*, la pedagogía que forma personas íntegras que crecen y son mejores al adquirir conocimientos durante su experiencia universitaria. Es de agradecer en el discurso que nos ocupa la apertura que se propone a esta institución para acercar la oportunidad de aprender en todas las fases de la vida, en cualquier contexto y en más de una variante de extensión universitaria.

Para concluir, el autor deja claro su pensamiento sobre la lección inaugural en la fiesta de la ciencia como la arenga que supone para toda la comunidad universitaria. La suya propia deja un poso de ilusión y un regusto optimista que anima a promover una *paideia* universitaria en esta institución dinámica y flexible que avanza hacia su octavo centenario. Terminaría en ese último signo de puntuación esta breve anotación sobre el buen uso de la palabra que el profesor Hernández Díaz hizo en su lección primera si quien escribe estas líneas no tuviera más que decir. Pero después de asistir con agrado a esta ceremonia la impresión de escuchar algo más que la charla de un pedagogo deja marca en el oyente. Se destaca aquí la visión crítica que sobre tantos aspectos de la vida universitaria han sido tratados sin atisbo de vanidad pues se han revisado los propios y los ajenos. Con dos puntos, ahora sí, se cierra este escrito: la originalidad de la investigación de otras lecciones para aportar conclusiones en una última lección inaugural expuesta también a ser analizada y la valentía del orador al provocar una reflexión muy necesaria sobre la dimensión pedagógica

en los miembros de la comunidad universitaria. Con humildad.

MARTA BUENO SAZ

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: *Nicomedes Martín Mateos en la Revista de España (1871-1887). Filosofía, sociedad y educación*, Béjar, Centro de Estudios Bejaranos, 2017, 309 pp. ISBN: 978-84-946811-1-0.

La investigación avanza cuando se ponen a disposición de la comunidad científica y el público artículos *a priori* difíciles de localizar, como sucede con la obra del intelectual bejarano Nicomedes Martín Mateos, que seguiría dispersa sin estos generosos esfuerzos. Ardua tarea la de alumbrar material inédito o de difícil acceso, porque no se trata solo de su transcripción, edición y contextualización, sino de la justificación de su valor.

Cuando esta labor se realiza por alguien que, como el profesor José María Hernández Díaz, piensa y siente la aportación determinante de las ideas al conjunto de la historia de la filosofía y la educación española, así como a su realidad territorial más cercana, debemos celebrarlo doblemente: textos inéditos y dedicación apasionada.

El subtítulo del trabajo es elocuente: *Filosofía, sociedad y educación*, para abordar los aspectos más destacados del espiritualista, que lo consagran como un intelectual completo, cuyas acciones y palabras trascienden el tiempo y el lugar que le tocó vivir. Esta publicación abre posibilidades para que pronto puedan ser rescatados como un *corpus* completo sus trabajos, en una edición crítica, acompañados de una biografía intelectual definitiva de una de las figuras más importantes de la filosofía hispánica. Más allá de su pensamiento pedagógico, que con acierto